

DE VUELTA LOS NÚMEROS TEMÁTICOS EN LA RMIE

YAZMÍN CUEVAS CAJIGA

El número 105 de la *Revista Mexicana de Investigación Educativa* (RMIE), además de presentar los artículos de reporte de investigación, contiene un texto sobre aportes a la discusión y el primer temático de 2025. Cabe advertir que desde 2021 no se presentaba esta sección en la Revista. A diferencia del *dossier*, los números temáticos tienen la intención de promover la colaboración entre investigadoras(es),¹ grupos y redes para abordar un problema o tópico educativo que se considera relevante de tratar en este espacio editorial. Conviene advertir que hacia finales de 2024, la RMIE publicó la convocatoria para recibir propuestas de números temáticos, se recibieron 15, de las cuáles el Comité Editorial votó por tres, a saber:

- Representaciones sociales y educación (número 107).
- Educación superior y mercado laboral en México. Desafíos, desigualdades y movilidad social (número 109).
- Inteligencia artificial y educación: retos epistemológicos, teóricos y académicos (número 111).

A los investigadores que atienden a estas problemáticas educativas, que tengan resultados de indagaciones sobre estos tópicos se les invita a presentar sus trabajos a evaluación. Actualmente se encuentra abierta la convocatoria para presentar colaboraciones para el tema Representaciones sociales y educación, que cierra el próximo 4 de mayo.

Ahora bien, conviene iniciar el número 105 con el temático “Políticas educativas, escuelas y maestros en América Latina. Reflexiones en homenaje

Yazmín Cuevas Cajiga: profesora-investigadora de la Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras. Ciudad de México, México. CE: yazcuevas@gmail.com

a Justa Ezpeleta”, que atiende a la escuela y los maestros como condiciones para la puesta en acto de las políticas educativas. Se debe decir que durante mucho tiempo se consideró que los maestros eran simples ejecutores de reformas educativas, como una suerte de operadores de planes y programas de estudio. Sin embargo, a partir de la década de 1970 se le reconoció como un sujeto con posiciones pedagógicas, formativas, personales y sociales particulares que trastocaban sus interacciones con la escuela, sus alumnos, compañeros y daba paso a que las políticas y reformas educativas llegaran a las aulas de maneras poco imaginadas.

El trabajo académico de Justa Ezpeleta, especialmente el que desarrolló en el Departamento de Investigaciones Educativas, enriqueció a la incipiente investigación educativa que se generaba en México en los setenta y ochenta, puesto que incorporó a la problemática escolar el reconocimiento del trabajo docente y la vida en las aulas con aproximaciones socioeducativas. Para las nuevas generaciones de investigadores educativos es natural considerar en sus indagaciones las dimensiones cultural, histórica y social de la escuela, los maestros, las prácticas y los procesos educativos, sin embargo, este reconocimiento fue incorporado por los pedagogos exiliados del proceso de Argentina (1976-1983). En los años de 1970 en el ámbito de la educación había pocas producciones intelectuales donde se destacaban los ensayos reflexivos sobre algún aspecto particular del sistema educativo o investigaciones bajo marcos teóricos de la economía o sociología estructural-funcionalista. Tal y como lo afirman en su introducción Czarny, Dussel y Ramírez, el arribo a México de pedagogas como Justa Ezpeleta amplió los referentes teóricos y metodológicos, lo que posibilitó entender a la escuela con otras miradas y generar dinamismo a la investigación educativa.

Este temático atiende a la comprensión de las políticas educativas, maestros y escuelas con la propuesta de Ezpeleta que sigue vigente y es necesario en tiempos de postpandemia y reforma educativa. La sección temática tiene una clarificadora problematización y justificación por contemplar a las aportaciones de Ezpeleta como dimensiones analíticas para explicar la implementación de políticas educativas. Además, se presentan seis reportes de investigación que recuperan dichas aportaciones. Estoy segura de que este temático se convertirá en otra de las referencias obligadas para los estudiosos de la educación en México.

Este número también contiene cinco trabajos y un aporte a la discusión. El primer artículo, “Aprendizajes de una experiencia corta de movilidad

virtual en el desarrollo de la competencia comunicativa intercultural”, presenta a la movilidad virtual, en tiempos de reducción presupuestal, como una estrategia que posibilita la internacionalización de los estudiantes de educación superior. La experiencia que se reporta permite reconocer que la movilidad virtual es una alternativa para aminorar las desigualdades estudiantiles y promover aprendizajes vinculados a su profesión en otra lengua.

El segundo trabajo, “Experiencias de ser padres y estudiantes en la universidad: el caso de La Araucanía, Chile”, atiende a las diversidades estudiantiles y su relación formativa con la universidad. En este artículo se observa que los estudiantes que son madres y padres se relacionan con la universidad a partir de su responsabilidad académica y parental. Por consecuencia, estos sujetos de forma permanente compatibilizan sus actividades académicas y de cuidado de sus hijos, esto los distingue de sus compañeros que tienen una dedicación de tiempo completo a sus cursos.

En la misma dirección, la tercera aportación, “Caracterización de estudiantes tradicionales y no tradicionales en una carrera universitaria de acceso académico no selectivo y con alternativas de financiamiento amplio a los estudios”, se enfoca en problematizar el concepto de estudiante universitario tradicional que proviene de grupos con condiciones socioeconómicas propicias para dedicarse a su formación. Con la democratización de la educación superior han arribado estudiantes “no tradicionales” que son la primera generación de sus familias en llegar a la educación superior, tienen empleos para costear sus cursos o bien son responsables de su familia. En este sentido el artículo, con un enfoque empírico-analítico, elabora una tipología actual sobre este sujeto educativo.

El cuarto artículo, “Validación de un modelo de educación ambiental basada en la complejidad”, con una metodología de lógica difusa evalúa una propuesta de educación ambiental dirigida a estudiantes universitarios. El quinto trabajo, “Los semilleros de investigación y la formación investigativa en una universidad pública de Colombia”, documenta la propuesta de semilleros de investigación en la Universidad de Caldas donde los motivos de ingreso de los participantes a esta experiencia y las dinámicas de trabajo configuran una propuesta de largo aliento en el ámbito de la preparación de expertos.

En la sección de aportes a la discusión Fernando Reimers, con su texto “Educación en emprendimiento para mejorar el mundo. El papel de los

Objetivos de Desarrollo Sostenible para estimular la innovación en la Educación Superior”, expone que los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Organización de las Naciones Unidas se han convertido en la brújula que orienta las reformas educativas desde nivel básico hasta el superior de las distintas naciones. No obstante, poco se ha reflexionado sobre las condiciones institucionales para responder a los desafíos de esta agenda. Así, Reimers ofrece una discusión con respecto al enfoque de educación emprendedora en la universidad como vía para responder a los ODS, especialmente en la innovación curricular y desarrollo docente.

Como siempre invito a la comunidad de la investigación educativa, estudiantes e interesados en las problemáticas de la educación en Iberoamérica que revisen el número 105.

Corolario

Al cierre de esta editorial nos enteramos del fallecimiento de Juan Manuel Piña Osorio, asociado del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE), académico del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, colaborador de la Revista Mexicana de Investigación Educativa y apreciado amigo. Provenía del área de sociología, pero tenía un interés en comprender la dimensión socioeducativa de las instituciones de educación superior por lo que se incorporó al programa de becarios del Centro de Investigaciones y Servicios Educativos de la Universidad Nacional Autónoma de México y años más tarde se formó en el doctorado en Pedagogía de la misma universidad bajo la tutoría de Ricardo Sánchez Puentes. Desde finales de la década de 1990 desarrolló trabajos sobre vida cotidiana escolar, representaciones sociales y educación, ciudadanía en estudiantes de bachillerato y universidad, temas que en su momento eran poco atendidos y para los que tuvo la visión de explorar bajo el prisma de la metodología comprensiva. Asimismo, en sus equipos de indagación replicó el principio de que “se enseña a investigar investigando” en el que participamos muchos asociados del COMIE, por lo que formó a un número significativo de investigadores de diferentes latitudes del país. La comunidad académica lamenta de forma muy sentida su partida.

Nota

¹ En adelante, en este trabajo se empleará el masculino con el único objetivo de hacer más fluida la lectura, sin menoscabo de género.